

La
Biblia
católica
para niños

Guía para el líder



saint mary's press

Formaron parte del equipo editorial Susanna Seibert, editora de desarrollo; Joanna Dailey, editora y personal de redacción; Brian Singer-Towns, Rita Burns Senseman, y Mary Kathleen Glavich, SND, escritores de consultoría. Las actividades para el Día de Todos los Santos, el Adviento, el Día de Nuestra Señora de Guadalupe, la Epifanía, el Tiempo Ordinario, la Cuaresma y la Anunciación de María fueron escritas por Maureen Gallo. La traducción al español fue hecha por Marta Vargas. La pre prensa e impresión a cargo de los departamentos de producción de Saint Mary's Press.

Ilustración de la portada por Nathan Hale

Copyright © 2014 de Saint Mary's Press, Christian Brothers Publications, 702 Terrace Heights, Winona, MN 55987-1320, www.smp.org. Todos los derechos reservados. Solamente se concede el permiso para reproducir los materiales con el propósito de ser distribuido a los estudiantes. No se permite la reproducción de ninguna sección de esta Guía por ningún método sin el permiso por escrito de la editorial.

Impreso en los Estados Unidos de América

4212

ISBN 978-1-59982-766-7

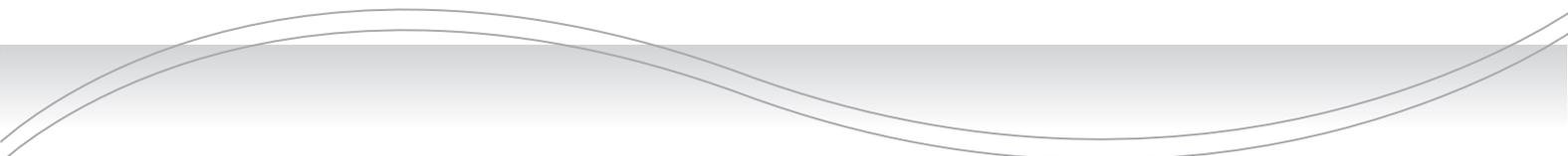


Tabla de Contenido

1. ¡Bienvenidos!	4
2. ¿Para qué leer la Biblia?, por Brian Singer-Towns	8
3. La Alfabetización bíblica y la enseñanza de la Sagrada Escritura	10
Los ABC de la Alfabetización bíblica.	11
Los pasajes oscuros de la Sagrada Escritura	16
4. Ojeando <i>La Biblia católica para niños</i> , de Saint Mary's Press®	18
5. Ayudar a los niños a navegar <i>La Biblia católica para niños</i> , de Saint Mary's Press®	21
Hojas informativas 1, 2, y 3 en cuanto al reto de cómo encontrar un pasaje de la Biblia.	27
6. Características de los alumnos de segundo, tercero y cuarto grado, por Rita Burns Senseman	30
7. Enseñanza de la Sagrada Escritura a niños, por Mary Kathleen Glavich, SND	35
8. La oración bíblica con niños, por Rita Burns Senseman	40
9. Profundizar sobre la Palabra, por Rita Burns Senseman	46
Hojas informativas de los Relatos destacados.	57
10. La Sagrada Escritura a través del año, en oración y en actividades	64
Hojas de oraciones de apertura y clausura	65
11. Palabra y Sacramento: preparación para los Sacramentos de Iniciación Cristiana y el Sacramento de Penitencia y Reconciliación	115
12. Desde aquí hasta la casa: compartir la Sagrada Escritura con la familia, por Rita Burns Senseman	121
Reconocimientos	124



Capítulo 1

¡Bienvenidos!

A través de esta Guía para el líder, usted encontrará ideas prácticas para acentuar su manera de enseñar la Sagrada Escritura. Antes de abrir esta caja de tesoro de ideas, puede ser provechoso presentar la filosofía detrás de la manera de enseñar la Sagrada Escritura, según se reseña en esta Guía; dar una visión general de los capítulos en la Guía, y mostrar una sencilla y básica preparación del material para la clase que puede ser usado para cada Relato destacado, en *La Biblia católica para niños*.

Las páginas de los Relatos destacados

Esta filosofía, al igual que la preparación del material para la clase, sigue estos pasos: Preparar, Leer, Educar, Practicar. Cada Relato destacado en *La Biblia católica para niños* gira alrededor de los siguientes cuatro principios:

1. Para poder leer y comprender la Sagrada Escritura, los niños necesitan preparación.

Tenemos suficiente edad como para haber escuchado relatos de la Sagrada Escritura una y otra vez. A veces la familiaridad impide nuestra comprensión, si no estamos abiertos a nuevos conocimientos. A menudo nuestra familiaridad quiere decir que, al conocer los elementos de un relato en particular, podemos llegar a un significado más profundo.

Sin embargo, frecuentemente los niños están escuchando una buena parte de la Sagrada Escritura por primera vez. Están, por así decirlo, “fríos”. Y al leerla una sola vez, sin preparación alguna, no comprenden el significado básico de los relatos. Además, la preparación de los niños requiere también la preparación de parte suya.

Preparación para los enseñantes

Esta Guía para el líder —y los siguientes capítulos en particular— le puede ayudar a organizarse para preparar a los niños para leer y comprender la Sagrada Escritura:

- Capítulo 2: ¿Para qué leer la Biblia? —base imprescindible para entender la Sagrada Escritura en el plan de Dios
- Capítulo 3: La Alfabetización bíblica y la enseñanza de la Sagrada Escritura —la exploración del significado de la *alfabetización bíblica* y sus implicaciones para la enseñanza de la Sagrada Escritura a niños

- Capítulo 4: Ojeando *La Biblia católica para niños*, de Saint Mary's Press® —una explicación de cada característica de *La Biblia católica para niños*
- Capítulo 5: Ayudar a los niños a navegar *La Biblia católica para niños*, de Saint Mary's Press® —una explicación de las características especiales que tiene *La Biblia católica para niños* designada para ayudarlos a sentirse cómodos al buscar y leer pasajes de la Sagrada Escritura
- Capítulo 6: Características de los alumnos de segundo, tercero y cuarto grado —información sobre las características de niños en edad escolar elemental y sus implicaciones para comprender la Sagrada Escritura
- Capítulo 7: Enseñanza de la Sagrada Escritura a niños —consejos prácticos para enseñar durante la sesión en el salón de clases

Preparación para los niños

Ideas para preparar a los niños para que escuchen y comprendan la Sagrada Escritura se encuentran en los siguientes capítulos:

- Capítulo 8: Oración bíblica con niños —ideas prácticas para usar la Sagrada Escritura para rezar con los niños
- Capítulo 9: Profundizar sobre la Palabra —una sección con estrategias prácticas para la enseñanza de la Sagrada Escritura y una sección que contiene originales reproducibles con reseñas de métodos para enseñar relatos populares de la Sagrada Escritura.
- Capítulo 10: La Sagrada Escritura a través del año, en oración y en actividades —un enfoque a la Sagrada Escritura por época, con Hojas informativas para las temporadas y fiestas más importantes de la Iglesia, según se resalta en el Leccionario, cada una con una oración y una guía del ritual, seguida de una actividad práctica.

2. Los niños pueden leer la Sagrada Escritura.

La Biblia católica para niños ha sido desarrollada con la intención de que: niños, con la preparación adecuada, puedan leer la Sagrada Escritura sin limitarse a una paráfrasis; al enseñar un relato de la Sagrada Escritura, llame la atención de los niños hacia los pasajes de la historia resltada en los Relatos destacados en *La Biblia católica para niños*. Pida a varios voluntarios que lean los pasajes en voz alta. Felicítelos por haber leído la Sagrada Escritura en una verdadera Biblia.

3. La educación es necesaria para comprender.

La educación es el propósito de los paneles que dicen ¡Compréndelo! y ¡Cuéntalo! que se encuentran en las páginas de los Relatos destacados. Ya que los pasajes de la Escritura son formas antiguas de escribir provenientes de una cultura muy distinta a la nuestra, estas características son imprescindibles para presentar la Sagrada Escritura adecuadamente a los niños.

4. *Practicar* significa vivir el mensaje de la Sagrada Escritura en la vida cristiana.

La palabra *practicar* en este sentido significa “hacer”. De hecho, esta palabra proviene de *praxis*, una palabra griega que usaban los monjes en la Iglesia primitiva para describir su regla de vida. “¿Cuál es tu praxis?” se preguntaban el uno al otro. En otras palabras, ¿cómo vives tu vida?” El panel que dice ¡Vívelo! en las páginas de los Relatos destacados se dirige particularmente a traer la Sagrada Escritura a la vida de alumnos en edad escolar elemental.

Los últimos dos capítulos en esta guía para los líderes se refieren específicamente a la vida cristiana y la práctica:

- Capítulo 11: Palabra y Sacramento: Preparación para el Sacramento de Iniciación Cristiana y el Sacramento de Penitencia y Reconciliación —es un compendio de historias populares de la Sagrada Escritura presentadas en libros básicos para los Sacramentos, relacionados con los Relatos destacados en *La Biblia católica para niños*
- Capítulo 12: Desde aquí hasta la casa: Compartir la Sagrada Escritura con la familia —ideas prácticas para exhortar la participación familiar y la educación de la familia al leer y comprender la Sagrada Escritura

Una pequeña planeación de clase

Una muestra de la preparación del material para la clase usando todos los elementos de las páginas de los Relatos destacados en *La Biblia católica para niños*, como también materiales suplementarios e ideas de esta Guía para el líder, puede ser así:

Canción de apertura

Oración de apertura (con la lectura de la Sagrada Escritura del día, de las páginas del Relato destacado)

Páginas del Relato destacado: ¡Compréndelo!, ¡Vívelo!, ¡Cuéntalo!

Actividad práctica

Oración de clausura

Dentro de esta estructura sencilla, que sigue la fórmula de los cuatro pasos, usted le estará ofreciendo a sus alumnos las riquezas de la Sagrada Escritura y les satisface la necesidad para prepararse, leer, educarse y practicar el vivir la vida cristiana.

Capítulo 2

¿Para qué leer la Biblia?

El *Catecismo de la Iglesia Católica* nos dice que “la Iglesia recomienda de modo especial e insistentemente a todos los fieles . . . la lectura asidua de las divinas Escrituras para que adquieran ‘la ciencia suprema de Jesucristo’ (*Flp 3,8*)” (133). Pero, ¿por qué es tan importante ser un lector asiduo de la Biblia? La respuesta a esta pregunta debe tomar en cuenta la naturaleza divina de la Biblia. La Biblia no es un libro cualquiera; es único entre todos los libros. Así que, para contestar la pregunta, “¿Para qué leer la Biblia?” también hay que contestar la pregunta, “¿Qué es la Biblia?” Tenemos varias maneras para describir su singularidad, y cada descripción nos da un entendimiento del porqué es tan importante leer sus páginas.

La Palabra de Dios

A menudo llamamos a la Biblia la Palabra de Dios. Sin embargo, la Palabra de Dios no se limita a la Sagrada Escritura. En la exhortación apostólica del Papa Benedicto XVI *La Palabra de Dios (Verbum Domini)*, describe la Palabra de Dios como una sinfonía divina, “una única Palabra que se expresa de diversos modos” (7). Escuchamos la Palabra de Dios a través de la maravilla y la majestuosidad de la creación; la escuchamos a través del razonamiento y la conciencia humana; la escuchamos a través de los profetas del Antiguo Testamento; la escuchamos a través de las enseñanzas de los Apóstoles y sus sucesores, y la escuchamos a través de la Sagrada Escritura. ¿Y cuál es la singularidad expresada a través de estas múltiples voces? Es Jesucristo.

Jesucristo es la manifestación plena de la Palabra de Dios (vea Juan 1.1–14.) Jesús dijo en la Última Cena, “El que me ha visto, ha visto al Padre” (Juan 14.9). Solamente podemos llegar a conocer la plenitud del amor de Dios y su plan de salvación si llegamos a conocer a Jesucristo. Así, una razón importante para leer la Biblia es que nos ayuda a conocer a Jesús. “Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo” (San Jerónimo).

Un modo de la Divina Revelación

También describimos la Biblia como uno de los modos privilegiados de la Divina Revelación. Cristo encargó a los Apóstoles a que: “Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del

Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado” (Mateo 28.19–20). Por medio del poder del Espíritu Santo, los Apóstoles enseñaron a otros la plenitud de la verdad divina que se les había revelado a ellos, tanto en forma oral como por escrito. Hoy, por medio de los papas y los obispos de la Iglesia, la verdad es transmitida a nosotros de dos maneras: La Sagrada Tradición y la Sagrada Escritura.

Por eso, tenemos confianza en que, a través de las palabras de la Sagrada Escritura, Dios se nos revela de un modo único y especial. Esta Revelación no es ni abstracta ni teórica. Cuando leemos la Biblia con fe, Dios toca nuestra mente y nuestro corazón; al acercarnos a las palabras de la Sagrada Escritura en oración, el Espíritu Santo nos da una conexión íntima con nuestro Creador amoroso. Otra razón importante para leer la Biblia es porque nos lleva a la comunión íntima con Dios.

Divinamente inspirada

Finalmente, nosotros creemos que la Biblia fue divinamente inspirada. Esto significa que ulteriormente Dios es el autor de la Biblia. Los autores humanos fueron inspirados por el Espíritu Santo a para poner en palabras la verdad que Dios deseaba revelar por el bien de nuestra salvación —es decir, para que pudiéramos ser restaurados a la plena comunión con él. La mayoría de los cristianos comprende esta dimensión de la inspiración divina, pero hay otra dimensión más a la inspiración divina, que frecuentemente se pasa por alto. El mismo Espíritu Santo que inspiró a los autores originales de los libros de la Biblia también trabaja dentro de nosotros cuando leemos sus palabras. San Jerónimo nos dice, “no podemos llegar a comprender la Escritura sin la ayuda del Espíritu Santo que la ha inspirado” (*Verbum Domini*, 16).

Otra razón para leer la Biblia es darle al Espíritu Santo la oportunidad para obrar en nuestra vida. Cuando leemos la Sagrada Escritura, el Espíritu Santo nos consuela en nuestras dificultades, nos reta a crecer en la santidad, y nos llama a ser discípulos más perfectos del Señor y Salvador, Jesucristo. Todos los santos dan testimonio del poder de la Sagrada Escritura en su vida.

Entonces ¿para qué leer la Biblia? Lo hacemos para llegar a conocer a Jesucristo; para tener una relación íntima con Dios, y para permitirle al Espíritu Santo que obre en nuestra vida. ¡Estas son muy buenas razones para ser un asiduo lector de la Biblia! El amor a la Sagrada Escritura, expresado leyendo frecuentemente la Palabra de Dios, es la herencia que tenemos el privilegio de transmitir a nuestros hijos.

Capítulo 3

La Alfabetización bíblica y la enseñanza de la Sagrada Escritura

Como enseñante o catequista de niños católicos, usted conoce el poder que tiene la Sagrada Escritura para tocar los corazones de los niños y para inspirar su vida moral y espiritual. Como recordatorio para que recurramos a este poder en la catequesis, los documentos de enseñanza de la Iglesia siempre nos llaman a que hagamos de la Biblia una parte fundamental de nuestro ministerio:

La catequesis debe utilizar la Sagrada Escritura como su fuente de inspiración, su curriculum fundamental y finalidad porque fortalece la fe, alimenta el alma y nutre la vida espiritual (*Directorio Nacional para la Catequesis*, p. 78).

De igual forma el Santo Concilio exhorta con vehemencia a todos los cristianos en particular a los religiosos, a que aprendan “el sublime conocimiento de Jesucristo” (Fil.3.8), con la lectura frecuente de las divinas Escrituras (*Dei Verbum*, 25).

A través de su ministerio catequético con niños, usted les proporciona el conocimiento y las habilidades fundamentales requeridas para su jornada de fe que es para toda la vida. Cuando se trata de la Biblia, va a querer enseñar el conocimiento y las destrezas que ayudarán a los niños a convertirse ulteriormente en adultos bíblicamente alfabetizados. Comencemos describiendo lo que son adultos bíblicamente alfabetizados.

Los adultos bíblicamente alfabetizados se sienten cómodos al leer y usar la Biblia. Saben cómo están colocados los libros de la Biblia y pueden rápida y fácilmente encontrar un libro o un pasaje en particular. Ellos tienen una comprensión sólida del relato bíblico de la historia de salvación. Están familiarizados con personas y eventos clave en la historia de salvación y pueden contar acerca de cómo el poder salvador de Dios obró a través de esas personas y en esos eventos. Estos adultos bíblicamente alfabetizados comprenden que cualquier libro o pasaje de la Sagrada Escritura hay que comprenderlo en su propio contexto. Al leer la Biblia ellos toman en consideración cosas como el género literario, la cultura de la época, el propósito original del mensaje del autor, lo que tiene que ver ese mensaje con la base amplia de la historia de salvación, y cómo el pasaje es entendido en la Tradición de la Iglesia.

Podemos ayudar a los niños para que lleguen a ser adultos bíblicamente alfabetizados trabajando con estas tres metas:

- A. Nuestro ministerio con los niños debería ayudarlos a adquirir conocimientos y a sentirse y cómodos al usar la Biblia.
- B. Nuestro ministerio con los niños debería ayudarlos a conocer y comprender el relato bíblico de la historia de salvación.
- C. Nuestro ministerio con los niños debería ayudarlos a comprender cómo es que se interpretan los libros o los pasajes de la Biblia en su propio contexto.

La meta A es la meta de **Acceso**. La meta B es la meta de **Base Amplia**. La meta C es la meta de **Contexto**. Al unir las se pueden llamar los ABC de la alfabetización bíblica.

Los ABC de la Alfabetización bíblica

Las tres metas de la Alfabetización bíblica siguen cierta secuencia. La meta de **Acceso** es la básica; sus aptitudes crean un fundamento para trabajar con las metas de **Base Amplia** y de **Contexto**. La **Base Amplia** construye sobre las aptitudes de **Acceso** y crea mayor conocimiento, facilitando que se pueda construir sobre las aptitudes del **Contexto**. Las tres metas están estrechamente asociadas; al trabajar con una de las metas usualmente se refuerzan las otras.

Como regla general, con niños en edad escolar elemental, su enfoque primordial serán las aptitudes de **Acceso** y presentar el conocimiento de **Base Amplia**. Probablemente no se centrará en las aptitudes del **Contexto**, ya que ellas requieren de un razonamiento más abstracto de lo que pueden ser capaces los niños de esta edad. Sin embargo, usted usará aptitudes específicas y conocimiento del **Contexto** a medida que le enseña a los niños el significado de ciertos relatos bíblicos.

Miremos un poco más de cerca las tres metas y cómo puede ayudar a desarrollar las aptitudes necesarias a los niños y hacer que ellos sean diestros en ellas.¹

Implementar la meta de Acceso: ayuda a los niños a sentirse cómodos al usar la Biblia

Muchos niños no saben cómo usar la Biblia. Tal vez hayan escuchado relatos de la Biblia, y puede ser que se les regaló una Biblia cuando hicieron su Primera Comuni3n, pero no conocen cómo es la estructura de la Biblia ni cómo encontrar un pasaje particular o los relatos que contiene. Al centrarnos en las aptitudes de la meta de **Acceso**, podemos ayudar a los niños a que se sientan más familiarizados y cómodos con la Biblia.

1. Para mirar más detalladamente las metas de Acceso, Base Amplia y Contexto, lea *Biblical Literacy Made Easy: A Practical Guide for Catechists, Teachers, and Youth Ministers*, Saint Mary's Press, 2008.

La práctica fundamental para alcanzar la meta de **Acceso** —una práctica básica que muchas personas la pasan por alto— es sencillamente hacer que los niños *usen* la Biblia. Muy a menudo los niños leen pasajes de la Sagrada Escritura como citas en sus libros de texto. Puede ser que solamente haya una Biblia en el salón y el enseñante le entrega la Biblia abierta a un niño para que la lea. Esta forma no exhorta a los niños a que aprendan las habilidades básicas de la Alfabetización bíblica. Si los jóvenes católicos han de llegar a sentirse cómodos al tener acceso a la Biblia, han de verla con frecuencia en nuestros programas. Cada salón o lugar de encuentro ha de contar con suficientes Biblias para que cada alumno pueda usarla. Cuando un libro de texto hace referencia a un relato en la Sagrada Escritura, podemos hacer que todos los niños lo busquen y lo lean de la Biblia. Lo que físicamente modelamos tiene un mayor impacto de lo que verbalmente decimos que tiene importancia.

Para ayudar a los niños a sentirse cómodos usando la Biblia, le podemos enseñar dos aptitudes importantes.

Conocer la estructura de la Biblia. La Biblia no es un solo libro; sino más bien una colección, o hasta una pequeña biblioteca de libros y cartas. Estos libros están organizados con una estructura específica e intencional, como libros que se colocan agrupadamente en secciones de un estante. Al principio de *La Biblia católica para niños*, estas secciones son brevemente explicadas y presentadas visualmente en la sección llamada “La Biblia es como una biblioteca”. He aquí una explicación un poco más detallada de esas secciones:

- **El Antiguo Testamento** es la primera sección mayor de la Biblia. Sus libros tratan primordialmente de la relación de Dios con su Pueblo Escogido, los israelitas (o judíos).
 - ◆ La primera parte del Antiguo Testamento se llama **Pentateuco**. Los relatos en estos libros son el corazón del Antiguo Testamento.
 - ◆ La segunda parte del Antiguo Testamento se llama **Libros Históricos**. Estos libros narran cómo el Pueblo Escogido se estableció en la Tierra Prometida y eventualmente se convirtió en un reino gobernado por reyes buenos y otros no tan buenos.
 - ◆ La tercera parte del Antiguo Testamento se llama **Libros Sapienciales**. Estos libros enseñan algo de la sabiduría recopilada por los israelitas.
 - ◆ La cuarta parte del Antiguo Testamento se llama **Libros Proféticos**. Estos contienen las advertencias y consuelos de algunos de los profetas de Israel.
- **El Nuevo Testamento** es la segunda sección mayor de la Biblia. Sus libros hablan de cómo Dios cumplió las promesas escritas en el Antiguo Testamento, enviándonos al Salvador, Jesucristo.

- ♦ La primera parte del Nuevo Testamento son los cuatro **Evangelios** y los **Hechos de los Apóstoles**. Los Evangelios tienen los relatos de la vida y las enseñanzas de Cristo, y el libro de los Hechos nos habla de cuanto se extendió la Iglesia después de la Ascensión de Cristo.
- ♦ La segunda parte del Nuevo Testamento son las Cartas. La Iglesia primitiva enviaba estas cartas, algunas a individuos particulares y otras a ciertas comunidades cristianas.
- ♦ El último libro del Nuevo Testamento es el **Apocalipsis**. Éste es una colección singular de profesías y visiones simbólicas.

Refiérase a estas secciones cuando un niño esté buscando pasajes en la Biblia. Diga cosas como “Este relato bíblico viene del libro del Éxodo, que está en el Antiguo Testamento de la Biblia”, o “Este relato bíblico viene del Evangelio de Marcos. Los Evangelios tienen relatos en cuanto a la vida de Jesús y sus enseñanzas”.

Encontrar un pasaje en la Biblia. El sistema para encontrar un pasaje en particular en la Biblia es sencillo y se explica al principio de *La Biblia católica para niños*, en la sección que se titula “Cómo encontrar un pasaje de la Biblia”. Después de explicar a los niños este sistema, ayúdele a desarrollar la habilidad de encontrar los pasajes de la Biblia a través de la práctica, práctica, práctica. Esta habilidad tomará tiempo para que los niños la dominen, pero es crucial para leer la Biblia toda la vida. Usted encontrará ayuda para enseñar destrezas de navegación a niños, incluyendo ejercicios para practicar, en el capítulo 5 de esta Guía, “Ayudar a los niños a navegar *La Biblia católica para niños*, de Saint Mary’s Press®”.

Implementar la meta de Base Amplia: ayuda a los niños a conocer y comprender el relato bíblico de la historia de salvación

Debido a que nuestras liturgias están basadas en el Leccionario, los católicos a menudo están familiarizados con los personajes y los relatos más importantes de la historia. Pero si las liturgias son el único contacto que tiene una persona con la Sagrada Escritura, puede que no sepa cómo esos relatos individuales se articulan con el relato bíblico sobresaliente de la relación de la alianza de Dios con la raza humana, llamada también historia de salvación. Gran parte de la teología católica se basa en la suposición que nosotros conocemos y comprendemos el relato sobresaliente de la historia de salvación.

La historia en cuanto a la salvación a menudo se organiza en varias épocas para ayudarnos a comprender la obra salvífica de Dios. En todos los recursos de Saint Mary’s Press se nombran ocho períodos históricos para describir el arca de la historia de salvación: Historia Primitiva (los relatos figurativos en el libro del Génesis), los

Patriarcas (Abraham, Isaac, y Jacob), Egipto y el Éxodo (Moisés y la experiencia de Israel en el desierto), Establecimiento en la Tierra Prometida (Josué y las Doce Tribus de Israel), los Reinos de Judá e Israel (el tiempo de los Profetas), el Exilio y el Regreso (la caudevidad de Babilonia y la restauración del Templo), la vida de Jesucristo, y la Iglesia cristiana primitiva.

Comprender cómo el relato de cada libro bíblico es parte de la historia de Base amplia es señal indiscutible de una persona alfabetizada bíblicamente. Esta clase de sabiduría crece con repetición y repaso. Como mejor puede ayudar a los niños a desarrollar este conocimiento es exponiéndolos a las personas y los eventos clave en la Sagrada Escritura. *La Biblia católica para niños* los ayuda a centrarse en 125 personas y eventos clave, desplegados en dos páginas de los Relatos destacados. Al usar con constancia estos Relatos destacados con los niños se les proveerá una base excelente para conocer y comprender la historia de salvación.

Implementar la meta de Contexto: ayuda a los niños a comprender cómo se interpretan los libros y los pasajes de la Biblia en sus contextos

La meta de **Contexto** es más sutil y más compleja que las metas de **Acceso** y de **Base Amplia**. Normalmente los catequistas no trabajarían en las habilidades requeridas por los niños para lograr estas destrezas. Esto requiere un cierto nivel de pensamiento abstracto y posiblemente los niños aún no cuentan con esta capacidad. Sin embargo, los catequistas necesitan comprender esta meta para poder dar a los niños la interpretación correcta de los relatos bíblicos que leen.

Este pasaje tomado del documento *Dei Verbum* del Concilio Vaticano Segundo describe cómo interpretar correctamente la Biblia:

Habiendo, pues, hablando Dios en la Sagrada Escritura por hombres y a la manera humana, para que el intérprete de la Sagrada Escritura comprenda lo que El quiso comunicarnos, debe investigar con atención lo que pretendieron expresar realmente los hagiógrafos y plugo a Dios manifestar con las palabras de ellos. (12)

Esta cita declara que debemos hacer dos cosas cuando interpretamos un relato de la Biblia o una enseñanza. Primero, hay que tratar de comprender lo que el autor original humano intentó comunicar. Los Padres de la Iglesia lo llamaban el “sentido literal” de la Sagrada Escritura. Segundo, debemos tratar de comprender lo que Dios está revelando por medio del relato o el pasaje. Los Padres de la Iglesia lo llamaban el “sentido espiritual” de la Sagrada Escritura. A menudo el sentido literal y el sentido espiritual de un pasaje está estrechamente relacionado. Sin embargo, en algunos pasajes de la Escritura, Dios revela, a través de un sentido espiritual, una verdad profunda y más universal de lo que el autor humano originalmente comprendió o pretendió.

Los párrafos 109 al 119 del *Catecismo de la Iglesia Católica* explican más ampliamente cómo aplicar estos principios. Dichos párrafos describen los contextos que debemos tomar en cuenta al interpretar cualquier pasaje en particular de la Biblia, el porqué lo describimos como la meta de **Contexto**.

- **El contexto histórico.** Para comprender la importancia o el significado de cierto evento, necesitamos conocer la situación histórica de mayor amplitud en la cual ocurrió el evento.
- **El contexto cultural.** A veces el verdadero significado de ciertas acciones o palabras solamente tienen sentido al comprender las prácticas culturales o las creencias de la época.
- **El género literario.** La Biblia se compone de diferentes géneros literarios. Hay que saber qué tipo de género literario estamos leyendo para darnos cuenta que cada género tiene sus propias reglas para interpretarlo.
- **La unidad de la Biblia entera.** Cuando se toma en su totalidad, la verdad de Dios revelada es presentada en la Biblia sin error. Este es el caso en muchos de los pasajes del Antiguo Testamento, cuyo significado cristiano puede ser comprendido completamente y con exactitud solamente a la luz de la revelación del Nuevo Testamento.
- **La Tradición viviente de la Iglesia.** Para comprender plenamente algunos pasajes de la Biblia, debemos tomar en consideración cómo el Magisterio —la autoridad enseñante oficial de la Iglesia— ha interpretado el significado de esos pasajes.
- **La coherencia de las verdades de fe.** Cuando se trata de la verdad religiosa, moral, o cualquier otra verdad revelada de nuestra Tradición, la Biblia no se puede contradecir.

Si no interpretamos la Biblia usando estos contextos, fácilmente podemos malinterpretar la Revelación de Dios. Este es el peligro del fundamentalismo bíblico, una táctica para la interpretación bíblica de la cual se advierte a los católicos evitar. En su forma extrema, el fundamentalismo bíblico lleva a las personas a creencias falsas, como la de que Dios creó al universo en seis días de veinticuatro horas cada uno.

Aunque usted no necesariamente mencione estos distintos contextos al trabajar con niños, los Relatos destacados en *La Biblia católica para niños* le proveerán herramientas confiables para ayudar a los niños a comprender correctamente los contextos de los 125 relatos bíblicos. El arte cautivador provee pistas visualmente fuertes en cuanto a la intención del autor humano. Los paneles ¡Cuéntalo! proveen a los niños la oportunidad de volver a contar el relato usando los apoyos visuales para que ellos comiencen a procesar su significado. Los paneles ¡Compréndelo! explican lo que Dios revela a través del relato, haciendo uso de los contextos de la unidad de la Biblia, la Tradición y la coherencia de las verdades de fe.

Los pasajes oscuros de la Sagrada Escritura

Al ayudar a los niños a leer y comprender la Biblia, los catequistas y los enseñantes deben estar conscientes de que algunos de los relatos no son aptos para niños. Las historias de incesto, violación, genocidio, y la guerra santa en las páginas sagradas de la Escritura pueden ser una sorpresa para muchos que apenas están comenzando a leer la Biblia. En su exhortación apostólica *Verbum Domini (La Palabra del Señor)*, publicada en noviembre del 2010, el Papa Benedicto XVI llama a estos relatos los pasajes “oscuros” de la Biblia:

En el contexto de la relación entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, el Sínodo ha afrontado también el tema de las páginas de la Biblia que resultan oscuras y difíciles, por la violencia y las inmoralidades que a veces contienen. A este respecto, se ha de tener presente ante todo que *la revelación bíblica está arraigada profundamente en la historia*. El plan de Dios se manifiesta *progresivamente* en ella y se realiza lentamente por *etapas sucesivas*, no obstante la resistencia de los hombres. Dios elige un pueblo y lo va educando pacientemente. La revelación se acomoda al nivel cultural y moral de épocas lejanas y, por tanto, narra hechos y costumbres como, por ejemplo, artimañas fraudulentas, actos de violencia, masacre de poblaciones, sin denunciar explícitamente su inmoralidad; ésto se explica por el contexto histórico, aunque pueda sorprender al lector moderno, sobre todo cuando se olvidan tantos comportamientos «oscuros» que los hombres han tenido siempre a lo largo de los siglos, y también en nuestros días. En el Antiguo Testamento, la predicación de los profetas se alza vigorosamente contra todo tipo de injusticia y violencia, colectiva o individual y, de este modo, es el instrumento de la educación que Dios da a su pueblo como preparación al Evangelio. Por tanto, sería equivocado no considerar aquellos pasajes de la Escritura que nos parecen problemáticos. Más bien, hay que ser conscientes de que la lectura de estas páginas exige tener una adecuada competencia, adquirida a través de una formación que enseñe a leer los textos en su contexto histórico-literario y en la perspectiva cristiana, que tiene como clave hermenéutica completa «el Evangelio y el mandamiento nuevo de Jesucristo, cumplido en el misterio pascual». Por eso, exhorto a los estudiosos y a los pastores, a que ayuden a todos los fieles a acercarse también a estas páginas mediante una lectura que les haga descubrir su significado a la luz del misterio de Cristo. (42)

En esta enseñanza, el Papa Benedicto enfatiza los siguientes puntos:

- La Biblia no evita contar las peores cosas que los humanos hacen a otros —por estas mismas cosas fue que Jesucristo vino a salvarnos. Desafortunadamente, estos actos del mal continúan aún en nuestros tiempos.

- El autor bíblico no siempre menciona de modo explícito que una acción en particular es inmoral; puede ser que en la época que él escribía, estas acciones no se consideraban como inmorales (como las matanzas de grupos enteros de personas) o porque el autor bíblico presumía que el lector sabía que estas eran acciones inmorales (como cuando las hijas de Lot tuvieron relaciones sexuales con su padre embriagado). Porque la Revelación de Dios se “manifiesta *progresivamente*” y “se realiza lentamente *en etapas sucesivas*”, las predicaciones de los profetas y posteriormente las enseñanzas de Jesucristo nos ayudan a ver el significado verdaderamente moral de estas acciones.
- Para comprender adecuadamente estos pasajes se requiere la ayuda de personas capacitadas en la interpretación de la Biblia, como pastores y eruditos bíblicos.

¿Qué quiere decir esto para usted como catequista o enseñante de niños cuando se trata de los pasajes oscuros de la Sagrada Escritura? El mejor consejo es evitar dichos pasajes por completo, ya que estos relatos pueden ser demasiado perturbadores y confusos para mentes jóvenes e inocentes. *La Biblia católica para niños* no usa ninguna de estas historias en los Relatos destacados, ¡no tiene que preocuparse de que encontrará historias oscuras cuando use estos desplegados especiales en dos páginas!

Capítulo 4

Ojeando *La Biblia católica para niños*, de Saint Mary's Press®

¡*La Biblia católica para niños*, de Saint Mary's Press, no es una Biblia ordinaria! Ésta fue desarrollada especialmente para niños y para aquellos deseosos de dar a conocer a los niños los tesoros de la Sagrada Escritura, *La Biblia católica para niños* provee muchos recursos para el lector y el enseñante, los cuales están detallados en el Contenido, tanto antes como después, del cuerpo principal de la Biblia misma.

Al principio de *La Biblia católica para niños*

Vamos a dar una ojeada a las secciones que aparecen al principio de la Biblia:

Relatos destacados	7
¡Bienvenidos!	12
Cómo encontrar un pasaje de la Biblia.	13
La Biblia es como una biblioteca	14
Reglas de acentuación	16

Relatos destacados

Esto es sencillamente una lista de los relatos en *La Biblia católica para niños* que están ilustrados y rodeados por las características educativas: ¡Compréndelo!, ¡Vívelo!, y ¡Cuéntalo! La referencia a la Sagrada Escritura para cada relato también se indica para que usted pueda encontrar fácilmente el relato particular que desee presentar a los niños.

¡Bienvenidos!

Esta sección da la bienvenida al lector a *La Biblia católica para niños* y brevemente le explica los componentes de las páginas de los Relatos destacado.

Cómo encontrar un pasaje de la Biblia

Esta sección presenta instrucciones sencillas para encontrar un pasaje en la Biblia, de acuerdo con el libro, el capítulo y el versículo. Estrategias más extensas, incluyen tres

Hojas informativas, para ayudar a los niños a encontrar pasajes en *La Biblia católica para niños*, y son presentadas en el capítulo 5, “Ayudar a los niños a navegar *La Biblia católica para niños*, de Saint Mary’s Press®”.

La Biblia es como una biblioteca

Esta sección presenta a los libros de la Biblia como un biblioteca que contiene setenta y tres libros. Este ejemplo les será útil al explicar que la Biblia se divide en dos secciones: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Además, *La Biblia católica para niños* está codificada por color: el color al final de la página es el mismo color que tiene una sección en particular de la Biblia (el Pentateuco, los Libros Históricos, etcétera). El próximo capítulo en esta Guía, “Ayudar a los niños a navegar *La Biblia católica para niños*, de Saint Mary’s Press®”, ofrece estrategias para mostrar a los niños como está organizada la Biblia.

Reglas de acentuación

Esta sección resume las reglas de acentuación fonética como una ayuda para pronunciar nombres de personas y lugares que se encuentran en la Biblia, y que a menudo son raros.

Al final de La Biblia católica para niños

En la ráfaga de la preparación, a veces se descuida la información que debe estar al final del libro. ¡Asegúrese de ver la parte final de *La Biblia católica para niños*! Allí encontrará las siguientes secciones útiles:

Imágenes de la Biblia	1908
Línea cronológica de la Biblia	1914
Mapas de la Biblia	1916
Prácticas católicas	1920
Oraciones católicas	1924
Pasajes de la Biblia para momentos especiales.	1936

Al preparar una lección sobre un relato o pasaje en particular, vea si algunos de estos recursos “al final del libro” le pueden ser útiles.

Los Libros de la Biblia

Estos Libros nos lleva a la sección principal de *La Biblia católica para niños*: la Biblia en sí. Cada parte de la Biblia, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, tiene una introducción. Luego, los libros de la Biblia son catalogados en seis partes y están claramente marcados: Pentateuco, Libros Históricos, Libros Sapenciales, Libros Proféticos, Evangelios y Hechos de los Apóstoles, Cartas y Apocalipsis.

Un libro tan grande, con tantas partes, puede resultar abrumador tanto para los enseñantes como para los niños. El próximo capítulo, “Ayudar a los niños a navegar *La Biblia católica para niños*, de Saint Mary’s Press®”, no solamente sugiere estrategias para ayudar a los niños a encontrar los pasajes en la Sagrada Escritura, sino que también explica la codificación de color de *La Biblia católica para niños*, y provee Hojas informativas para hacer ejercicios prácticos. Esto ayudará a los niños a familiarizarse con *La Biblia católica para niños* de manera organizada. Estos ejercicios sencillos lo ayudarán a preparar el camino (vea Isaías 40.3 y Mateo 3.3) para que la Palabra de Dios entre a la vida de los niños estudiantes de la Biblia.

Capítulo 5

Ayudar a los niños a navegar *La Biblia católica para niños*, de Saint Mary's Press®

Presentar la Biblia a los niños

Como consta en la sección ¡Bienvenidos! de *La Biblia católica para niños* ¡este es un libro INMENSO! Presentarlo a los niños se hace mejor de tres maneras: (1) explicar que la Biblia es la Palabra de Dios, y quizás haciendo una ceremonia para entronizar la Biblia con el fin de enfatizar lo sagrado de la Palabra de Dios; (2) usar una “estrategia de ejercicios prácticos” para explicar y explorar la codificación de color de *La Biblia católica para niños*; y (3) usar las Hojas informativas incluidas en este capítulo como ejercicios prácticos para navegar *La Biblia católica para niños*.

La Biblia es la Palabra de Dios

Este es el mensaje primordial que hay que comunicar a los niños al enseñarles acerca de la Biblia. La Biblia fue escrita por personas que escucharon a Dios y fueron inspiradas por el Espíritu Santo para escribir las verdades importantes que debemos saber para conocer y seguir el camino de Dios, para conocer y amar a su Hijo Jesús, y para amarnos los unos a los otros. En la Biblia, Dios; nos habla de distintas maneras —por medio de relatos y poemas, y hasta, en el Libro de los Salmos, con cantos que fueron entonados por el pueblo—. Aún hoy día entonamos estos cantos en la Eucaristía.

Como las acciones dicen más que las palabras, puede ser que usted quiera hacer una breve entronización de la Biblia al comienzo de cada sesión de clase. Un guión para dicha entronización se encuentra en la página 36 del capítulo 7 de esta Guía (Enseñanza de la Sagrada Escritura a niños), “Formar actitudes con respecto a la Biblia”.

Explorar *La Biblia católica para niños*, en vivo y a todo color

Las franjas inferiores a color

Cuando usted abre *La Biblia católica para niños*, observará las franjas a color a lo largo de la parte inferior de las páginas. ¡Estas franjas a color *no* son para fines decorativos solamente! Ellas delimitan las divisiones principales de la Biblia, como sigue:

Sección de la Biblia	Libros de la Biblia	Color de franja inferior
(vea el Contenido en la Biblia)		
Pentateuco (o Torah)	Desde Génesis hasta Deuteronomio	aguamarina
Libros Históricos	Desde Josué hasta 2 Macabeos	marrón
Libros Sapienciales	Desde Job hasta Eclesiastés	morado
Libros Proféticos	Desde Isaías hasta Malaquías	anaranjado
Evangelios y Hechos de los Apóstoles	Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos de los Apóstoles	azul
Cartas y Apocalipsis	Desde Romanos hasta Apocalipsis	verde
Oraciones y Recursos bíblicos	Al final del libro	amarillo

Pestañas a color

También notará que *La Biblia católica para niños* tiene pestañas a lo largo de la página. Cada libro de la Biblia tiene su propio color distintivo, el cual se combina con el título de un libro en particular en la primera página del libro, y cada pestaña está etiquetada con el nombre del libro. Esto hace que sea fácil para que los niños encuentren un libro en particular. Así mismo, el número del capítulo está incluido en la pestaña, a mano izquierda, y es el mismo número que aparece en la parte superior de la página. En la pestaña a mano derecha, el número del capítulo menciona el capítulo indicado en la parte superior de esa página.

Resaltan los Relatos destacados

Quizás los elementos más atractivos de *La Biblia católica para niños* sean los Relatos destacados. Estos relatos sintetizan un relato o pasaje de la Sagrada Escritura, lo ilustran, y lo rodean con recursos útiles para enseñar como ¡Compréndelo!, ¡Vívelo!, y ¡Cuéntalo!

Además, en la primera página de cada Relato destacado encontrará que palabras nuevas o extrañas están impresas en negritas en un listado con su definición correspondiente.

Mientras lee el texto de la Biblia y de un libro en particular, se dará cuenta que hay una hoja de árbol color verde y una línea ondulada de color que cruza a lo ancho de la columna. Esto indica que inicia el “relato completo” del Relato destacado. Las citas para el “relato completo” están impresas en letra pequeña en la primera página del Relato destacado, arriba de los versículos bíblicos. Otra hoja de árbol color verde con una línea ondulada de color indica que ha llegado al final del relato completo. Por ejemplo, en la primera página del Relato destacado “Dios nos hizo para amar y ser amados”, encontramos en letra pequeña: “Para leer el relato completo, vea Génesis 1.1—2.3”. Si busca el libro de Génesis, capítulo 1, encontrará una hoja de árbol color verde y una línea ondulada de color, en el versículo 1, y otra hoja de árbol color verde y una línea ondulada de color, en el capítulo 2, versículo 3.

Encontrar pasajes específicos en *La Biblia católica para niños*

Como notará en el Contenido de *La Biblia católica para niños*, hay un artículo titulado “Cómo encontrar un pasaje de la Biblia”. Este corto artículo presenta el modo tradicional de encontrar pasajes bíblicos por el nombre del libro, el capítulo, y el versículo. Esta es información básica para cualquier persona de cualquier edad que desee encontrar un pasaje bíblico en particular.

Sin embargo, *La Biblia católica para niños*, introduce el uso de color para permitir a los niños que encuentren el pasaje de la Sagrada Escritura más fácilmente. Las próximas páginas enfatizan como encontrar los libros de la Biblia, delineando algunos ejercicios de grupo aptos para menores, desglosados paso por paso para encontrar los pasajes en la Sagrada Escritura. Solamente después que esa destreza sea dominada, los niños aprenden a encontrar un capítulo y un versículo de un libro en particular.

Ejercicio de Grupo 1: Encontrar el libro, el capítulo y el versículo

Objetivo: Ayudar a los niños a que encuentren varios libros de la Biblia y los identifiquen por color. Este ejercicio se puede extender para encontrar capítulos y versículos de libros en particular.

1. Explicar que comenzaremos explorando la Biblia por medio de la búsqueda de varios libros.
 - Yo diré el nombre del libro, y también lo escribiré en el pizarrón. Cuando lo encuentren, alcen su mano tranquilamente. ¡No griten el nombre! Cuando

todos tengan su mano alzada, yo preguntaré: ¿Cuál es el color (nombre del libro)? Y todos juntos dirán el color del libro. Vamos a comenzar.

- ▶ Encuentren el libro del Génesis. ¿Están todas las manos arriba? ¿Qué color es el libro del Génesis?

Todos Responden: ¡Amarillo!

- ▶ Encuentren el libro de Números. ¿Están todas las manos arriba? ¿Qué color es el libro de Números?

Todos responden: ¡Anaranjado!

2. Continúe de esta manera, usando tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, hasta que considere que los niños pueden encontrar los libros en la Biblia.
3. Después que los niños hayan dominado la búsqueda de libros, continúe de este modo, pidiendo que encuentren un libro, y luego un capítulo en particular de ese libro. Una vez los niños hayan encontrado varios capítulos, pida que busquen versículos en particular. Entonces escoja un libro y en el pizarrón escriba la referencia de la Sagrada Escritura (por ejemplo, Éxodo 20.8). Explique cada parte de la cita, y pida que la encuentren en su Biblia.

Ejercicio de Grupo 2: Identificar las categorías de los libros bíblicos

En un artículo de la introducción a *La Biblia católica para niños*, “La Biblia es como una biblioteca”, se da a conocer al lector las franjas de color en la parte inferior de las páginas de la Biblia. Cada color representa una categoría de escritura bíblica. Puede presentar estas categorías a los niños de la siguiente manera:

1. Pida a los niños que abran la ilustración de la Biblioteca bíblica en la página 15 de *La Biblia católica para niños*. Luego comparta lo siguiente:
 - ▶ Yo diré el nombre de un libro de la Biblia. Cuando lo encuentren, señálenlo, y alcen su mano. Cuando todas las manos estén alzadas, yo preguntaré el color de la sección entera donde fue encontrado ese libro en la biblioteca. Este es el color de la categoría que tiene ese libro en particular. Vamos a hacer la prueba.
 - ▶ Encuentren el libro del Éxodo en la biblioteca. ¿Están todas las manos arriba? ¿Cuál es el color de la sección entera donde encontraste el libro del Éxodo? (*aguamarina*). Esto quiere decir que el libro del Éxodo pertenece al Pentateuco, los primeros cinco libros de la Biblia.
 - ▶ Ahora encuentren el libro del Éxodo en su Biblia. ¿Cuál es el color de la franja en la parte inferior? (*aguamarina*) Ese color les hace recordar que el libro

del Éxodo pertenece al Pentateuco. Todos los libros con ese color en la parte inferior pertenecen al Pentateuco.

- ▶ Encuentren el libro de Rut en la biblioteca. ¿Están todas las manos arriba? ¿Cuál es el color de la sección entera donde encontraron el libro de Rut? (*marrón*). Esto quiere decir que el libro de Rut pertenece a los Libros Históricos.
- ▶ Ahora encuentren el libro de Rut en su Biblia. ¿Cuál es el color de la franja inferior? (*marrón*) Este color les hace recordar que el libro de Rut pertenece a los Libros Históricos de la Biblia. Todos los libros con este color pertenecen a los Libros Históricos.

2. Continúe de esta manera, pidiendo a los niños que encuentren un libro en cada una de las categorías de libros bíblicos, recordándoles siempre que miren la franja de color en la parte inferior para que pueden identificar la categoría a la cual pertenecen.

Retos de búsquedas bíblicas (Hojas informativas)

Al final de este capítulo hay tres retos de búsquedas bíblicas. Estas Hojas se ponen gradualmente más difíciles. El primero, “Reto 1: Búsqueda bíblica”, es el más fácil; el último “Reto 3: Búsqueda bíblica”, es el más difícil (las categorías de libros bíblicos se buscan en este reto solamente). Niños más grandes podrán trabajar estos retos uno enseguida de otro. Preséntelos por etapas a niños más pequeños a medida que crecen en su aptitud para encontrar versículos de la Sagrada Escritura. Puede ser que a usted le guste formar parejas de estudiantes para que completen los retos de búsquedas bíblicas. Las respuestas están en esta sección.

Respuestas a los retos de búsquedas bíblicas

Reto 1

Relacionar: Columna 1: 1, 4, 7, 8, 7, 3, 5. Columna 2: 8, 2, 4, 8, 2, 2.

Completar la frase: luces, Señor, pueblo, sal, riquezas, nuestros, vengo pronto.

Reto 2

Relacionar: 6, 5, 7, 8, 2, 4, 1, 3.

Buscar palabras: alaben, lago, libraré, becerro, consagrado, preparen, vivir, quinto.

Reto 3

Amós (Profetas, anaranjado)

1 Corintios (Cartas, verde)

Deuteronomio (Pentateuco, aguamarina)

Hebreos (Cartas, verde)

Jeremías (Profetas, anaranjado)

Juan (Evangelios, azul)

1 Reyes (Libros Históricos, marrón)

Levítico (Pentateuco, aguamarina)

Marcos (Evangelios, azul)

Proverbios (Libros Sapienciales, morado)

Eclesiastés (Libros Sapienciales, morado)

Tobías (Libros Históricos, marrón)